

ECONOMÍA SOLIDARIA, TRUEQUE Y MONEDAS SOCIALES: LA EXPERIENCIA DEL TOJOL-TAK'IN EN LAS MARGARITAS, CHIAPAS.

Dr. Agustín Ávila Romero*

Introducción

Mediante este artículo pretendo dar cuenta de los planteamientos más importantes que tiene la Economía Social y Solidaria(ESS), como puede coadyuvar a construir sociedades mucho más equitativas e igualitarias. Punto importante es la urgencia de democracia económica para nuestras sociedades ya que se habla de la necesidad de generar otro tipo de economía que haga posible una mejor repartición de la riqueza sin la concentración actual que tienen los grandes monopolios y los dueños del dinero.

Centro el análisis en la experiencia de la puesta en marcha de una moneda social: el Tojol-tak'in, que ha corrido a cargo de la comunidad académica de la Universidad Intercultural de Chiapas en su Unidad Académica Multidisciplinaria de Las Margaritas, Chiapas. Dicha moneda social recoge los planteamientos básicos de la economía solidaria en la búsqueda de construir nuevas relaciones sociales que tengan como base el principio de satisfacción de las necesidades por encima del lucro y la ganancia individualizada. Explico como en las comunidades tojol-ab'ales existe una economía solidaria basada en los intercambios recíprocos, en la dinámica comunitaria y apunto algunos ejemplos de ellos que se llevan a cabo en esta segunda década del siglo XXI.

La soportable levedad de la economía solidaria

Las graves desigualdades sociales de nuestro mundo, donde millones de personas no pueden satisfacer plenamente sus necesidades económicas, sociales, afectivas y culturales, nos lleva a proponer la urgencia de construir nuevas relaciones

* Profesor de Tiempo Completo. Universidad Intercultural de Chiapas. agustinavila@yahoo.com

sociales que hagan posible otra economía mucho más justa, democrática y realmente solidaria.

La Economía Solidaria plantea concorde con lo anterior que *“el mercado capitalista debe ser superado porque es alienante en sí mismo, máxime por estar dominado por el poder de los grupos monopólicos que manipulan los valores, necesidades y formas de socialización a través de su control de la comunicación social y además ahora tiende a excluir a ingentes mayorías del derecho mismo a ser consumidor y productor. Plantea que el Estado centralizado debe ser superado, porque sustrae poder de la sociedad y asume la representación de un bien común nacional actuando como delegado que, en ausencia de una democracia sustantiva, fácilmente cae en la tentación de obedecer a los intereses de los grupos económicos más concentrados, haciendo “gobernable” un sistema injusto y socialmente ineficiente. Esa doble superación se lograría evitando la separación entre economía y sociedad que caracteriza al paradigma neoliberal”*. (Coraggio, 2011 :44)

Es así como la idea una economía social y solidaria que supere la idea del capitalismo dominado por las transnacionales y los monopolios y del estatismo centralizado que obedece también a grupos económicos concentradores se plantea claramente en nuestros horizontes. Y es que el neoliberalismo se ha fortalecido con procesos de apertura comercial indiscriminada por parte de los países menos desarrollados, pactos internacionales y alianzas con transnacionales, que han generado una crisis en todos los sentidos, la economía decrece afectando a la mayoría de la población y las condiciones ambientales cobran día a día a las poblaciones el precio de su sobreexplotación en esta fase extractivista que solamente ha beneficiado a los grandes potentados del planeta.

Es claro que *“el neoliberalismo ha roto los pactos sociales que reconocían los derechos sociales y colectivos y busca crear ciudadanos aislados e impotentes”*. (Ávila, 2012: 243), de esta manera se busca que la sociedad cada vez más se identifique con el individualismo, el consumismo, el frenesí materialista, todo estos fenómenos debilitan el tejido social y buscar crear subjetividades apáticas, con ausencia de pensamiento crítico y nulificar las posibilidades de transformación hacia una buena vida.

Por otra parte, al referirnos a economía solidaria, encontramos que este término utilizado especialmente en Francia, América Latina y Quebec, expresan claramente a la solidaridad como rasgo distintivo de la economía . En Francia y Quebec, este término se ha promovido para diferenciar componentes de la economía social como cooperativas, asociaciones y sociedades, mientras en América Latina, este concepto cubre una gama más amplia de iniciativas.(Di Meglio, et al 2012: 11).

“Ahora se busca implementar nuevas alternativas a el modelo capitalista, de ellos ha surgido la economía social y solidaria (ESS) es un concepto que se refiere a las empresas y organizaciones, en particular las cooperativas, sociedades mutuales, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, que específicamente producen bienes, servicios y conocimiento y a la vez persiguen objetivos económicos y sociales y promueven la solidaridad” (Fonteneau, 2011).

Cuando nos referimos a la Economía Social y Solidaria, hablamos de una pluralidad de iniciativas como: de cooperativas de trabajo y en general de empresas propiedad de las personas trabajadoras, de empresas de inserción, de prácticas de consumo responsable, de tiendas de Comercio Justo, de cooperativas de consumo agroecológicas, de circuitos cortos de comercialización, de bancas éticas, de redes de intercambio con moneda social o sin ella, de creación de bienes comunes digitales y de cultural libre, del trabajo de colaboración en red, de presupuestos participativos, de asociaciones y fundaciones que gestionan servicios sociales de forma participativa, de huertos comunitarios, etc. Más allá de la forma concreta que se adopte, y sobre todo del nombre o de aquello que estipule la ley, lo que importa es su práctica; si persigue el bien común y satisfacer necesidades humanas, si se organiza democráticamente, si actúa con responsabilidad social, entonces forma parte de esta vasta constelación que denominamos Economía Social y Solidaria.

Las organizaciones o redes de economía solidaria funcionan principalmente a nivel local y se basan en un mecanismo de reciprocidad, además *“dependen de recursos híbridos: monetarios y no monetarios, basados en el mercado y ajenos al mercado, empleos remunerados y voluntarios”* (Laville, 2007 en Di Meglio, et al 2012: 12).

Además tratando de plantear una ruptura con el eurocentrismo, en un ejercicio de descolonialidad y de pensar la economía solidaria desde nuestros pueblos, sugiere que la dominación del capitalismo actual no se fundamenta exclusivamente en la explotación, ni solo en el control de los mecanismos de coerción de la protesta social, sino central en la construcción de la subjetividad, es decir, en el convencimiento del trabajador respecto a que tiene que obedecer.

“ De este modo, la subjetividad, nutrida por una forma eurocéntrica de producir conocimiento, imaginario histórico y memoria histórica, naturaliza y legitima los procesos de dominación y explotación, impidiendo percibir que hay formas alternativas de conocimiento, de imaginario histórico, de memoria histórica y, por tanto de organización de la sociedad, más allá de las instituciones centrales que caracterizan la vida social en la actualidad: la familia, el trabajo asalariado, el Estado, la democracia representativa, el mercado, el patriarcalismo, el racismo, entre otras.” (Marañón-Pimentel, 2012:44).

Precisamente para hacer frente a la construcción de subjetividad que lleva el capitalismo, la ESS genera una serie de iniciativas que promueven la participación, la organización consciente de los sujetos colectivos, la autonomía en la decisión y planificación de los devenires de las colectividades y las resistencias bioculturales a las lógicas extractivistas y depredadoras de la naturaleza que promueve esta fase neoliberal.

Por tanto como alternativas al capitalismo y al eurocentrismo las propuestas de Economía Social y Solidaria se diseñan con profundo sentido social cuya misión es colaborar con las clases sociales que padecen la mayor desigualdad, brindándoles una oportunidad de buena vida a través de proyectos comunitarios y productivos sin fines de lucro. Lo anterior se asegura porque la filosofía cooperativista y social está latente en cada una de sus iniciativas.

En este tenor, la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) expresa lo siguiente:

“Las cooperativas desempeñan su función contribuyendo a resolver los problemas que desembocan en conflictos. Estos conflictos derivan de la necesidad de lograr estabilidad económica mediante un empleo seguro o una vivienda asequible, el acceso al crédito o a los productos de consumo, el seguro o los mercados o la satisfacción de una multitud de necesidades. Las cooperativas aseguran que las personas tengan alternativas auténticas a los fallos de los mercados o de los gobiernos, con lo que ayudan a ofrecer estructuras que ocupan y hacen participar a las personas. Las cooperativas abren un camino de inclusión, no de exclusión, y ofrecen a las personas la capacidad de auto-ayuda contribuyendo así a eliminar muchas de las condiciones que pueden acabar en un conflicto dentro de las comunidades y entre ellas”.

La Economía Social y Solidaria pretende por tanto ser una forma distinta de hacer economía, de vender, ganar y repartir las ganancias, por ejemplo la ESS se basa en el bienestar de todas las personas y no en la acumulación del dinero. Respeta el medio ambiente, por eso se afirma que es sostenible y sustentable. Se produce con métodos alternativos sin grandes usos de paquetes tecnológicos y sin agroquímicos, se comercia con respeto sin sangrar el bolsillo de los demás -la idea de las monedas sociales surge precisamente para evitar ello-. Se educa para hacer un consumo responsable, la ESS dice no al consumismo, comprando sólo lo que realmente necesitamos. Se practican valores de solidaridad, cooperación, corresponsabilidad y cuidado del medio ambiente. La Economía Social y Solidaria es un modelo alternativo para convivir en armonía con el ambiente.

La Economía Social y Solidaria ha existido desde hace mucho tiempo desde las generaciones antiguas prehispánicas. Sin embargo en los pueblos y comunidades

indígenas siguen conservando hoy en día, los valores solidarios como la vida y las labores agrícolas tradicionales indias.

La economía solidaria se enlaza así con la construcción de vida cotidiana india cuando se habla de vivir bien o de buena vida, en el caso de las comunidades indias de Chiapas existen conceptos como el Lekil Kuxlejal de los tseltales y tsotsiles y el Jlekil altik de los tojolabales, que hablan de relaciones sociales equitativas, solidarias y recíprocas.

“El lekil kuxlejal y el jlekil altik se convierten en puntos de resistencia a esta fase de capitalismo extractivista que ve en los territorios de los pueblos indios tseltales y tojolabales la oportunidad de apropiarse de recursos estratégicos como la minería, el uranio, el petróleo y la biodiversidad. Son también referentes a un mundo de vida alternativo que se reproduce y reconstruye en las relaciones sociales que los tseltales y tojolabales ponen en marcha en su vida cotidiana. Por ejemplo el jlekil altik de los tojolabales está muy ligado también al lajan lajan aytik que significa estar parejos, estar iguales, y que es la aspiración comunitaria de la igualdad. Una sociedad que en la vida comunitaria pone énfasis en la satisfacción de lo necesario y el disfrute de su espiritualidad, hace frente a una economía globalizada que postula la acumulación material desenfrenada, que es causante de la crisis ecológica que vivimos y que no tiene precedentes.” (Ávila Agustín, 2011:36)

El buen vivir de la vida campesindia (Bartra, 2011) tiene una relación muy estrecha entonces con los planteamientos de la Economía Social y Solidaria cuando implica sobre todo la cuestión de la colectividad, la participación, la autonomía, la reciprocidad y la redistribución que hacen posible que la economía como relación social funcione de manera más justa y democrática y no solamente para los monopolios y los grandes dueños del dinero.

Democracia económica y monedas sociales

A raíz de la crisis económica capitalista mundial que inicio en 2008 organizaciones sociales y colectivos hablan urgentemente a nivel mundial de democratizar la economía, ha quedado claro así que el funcionamiento de la economía liberal y de mercado no ha podido realmente responder a las necesidades sociales y ambientales de la vida de nuestro planeta. La propuesta de democratizar la economía pasa entonces por construir una economía alternativa a la lógica capitalista de explotación y de despojo.

Es aquí donde la idea de la Economía Social y Solidaria demuestra su capacidad de construirse como alternativa, ya que diferentes ejemplos de funcionamiento de la ESS en diferentes países demuestran que las iniciativas redistribuyen la riqueza y trae democracia a la empresa, a la economía, a la sociedad. Asimismo, mejoran las condiciones de vida de sus actores y de los entornos donde radican: proporcionan alimentos a bajo precio o más sanos, crean puestos de trabajo, y además de calidad; reducen el impacto ambiental de muchas actividades humanas; fijan la población en el medio rural con lo cual se evita la emigración; combaten la pobreza y la exclusión social; permiten una mejor asistencia sanitaria; contribuyen al desarrollo local; ofrecen actividades culturales y educativas; permiten acceder a un crédito a personas y organizaciones que la banca convencional estigmatiza como “no solventes”, permiten llevar a sus hijos e hijas a la escuela; facilitan viviendas a precios más asequibles que el mercado, etc.

Asimismo, las prácticas de la ESS contribuyen a socializar los valores de democracia, igualdad, trabajo emancipado, responsabilidad y solidaridad; aumentan la cohesión social creando comunidad, y demuestran que otra economía más justa, democrática y sostenible es posible.

El capitalismo por su parte, en esta fase rentista neoliberal se dedica a utilizar el dinero como mecanismo de especulación y extraordinarias ganancias a corporativos y transnacionales del sector financiero. Se puede decir que la moneda, y en general el dinero, han sufrido una profunda hipertrofia que los aleja mucho más allá de su función primordial: facilitar el intercambio y promover el desarrollo económico real para todos.

En nuestro planeta hay recursos suficientes para todos, pero las instituciones económicas, y en especial los sistemas monetarios oficiales, impiden que todos sus habitantes tengan acceso a los mismos. Frente a esta escasez de dinero debido a la alta concentración del mismo en pocas manos se ha puesto en marcha iniciativas como la emisión de monedas sociales que permiten a los pobladores locales satisfacer sus necesidades económicas en mejores condiciones.

“Se entiende por sistemas monetarios sociales, también conocidos como alternativos, comunitarios, complementarios, locales, paralelos, etcétera, a aquellos sistemas monetarios que crean al margen de las monedas oficiales del país, y que tienen como objetivo fundamental la promoción de proyectos económicos y sociales de carácter local, a la vez que la puesta en valor de los activos y recursos locales que no se encuentran dentro de los círculos y circuitos ordinarios de intercambio debido a la escasez de la moneda oficial. La implantación de estos sistemas monetarios permite promover transacciones económicas que de otro modo no tendrían lugar por ser la moneda oficial escasa” (Cortes ,2008 :17)

La Economía Solidaria propone así impulsar una economía alternativa al capitalismo, donde las ganancias no se acumulen, sino que se compartan; donde la competencia sea suplantada por la cooperación y el individualismo por la comunidad. Se parte de los 'saberes' que producen y crean; se trata de que los productores sigan trabajando aunque carezcan de un empleo y que puedan vender sus productos en comunidades locales, aunque éstas no tengan dinero, haciendo uso de monedas no escasas: monedas sociales o comunitarias.

Promotores sociales, académicos y grupos organizados respaldan e impulsan el dinero comunitario para crear sistemas de valor autónomos del sistema hegemónico, que no tengan el fin de acumular ni de competir en el mercado capitalista, sino para crear mercados solidarios independientes de aquél (Coraggio, 2004).

El dinero comunitario constituye un símbolo de valor que un grupo de personas acuerda emitir y utilizar para realizar intercambios de bienes y de servicios. Pero esta no es una definición muy exacta porque el dinero 'oficial' también puede ser definido de la misma manera, es decir: todo dinero es un acuerdo para utilizar algo como un símbolo de valor. La diferencia es que el dinero 'oficial' –que, siguiendo a Lietaer (2005), llamaremos “dinero convencional”– es emitido por el Banco Central de cada país, bajo las órdenes del gobierno de ese país y el dinero comunitario lo emite la gente. (Santana, 2011: 265)

Para poner a circular el dinero comunitario o la moneda social se necesita básicamente la construcción de una subjetividad que haga posible que se tenga confianza en el mismo y por tanto se puedan realizar los intercambios de mercancías entre los distintos participantes.

Dos de las funciones del dinero que describe Marx también las cumplen las monedas comunitarias (medio de intercambio y estándar de valor). Sin embargo, hay dos funciones del dinero convencional que no corresponden al dinero local: servir de almacenamiento de riqueza y ser un medio de especulación y transferencia de valores. (Santana, 2011: 266)

Descartar estas dos últimas funciones es clave para las monedas sociales o el dinero comunitario, la alternativa al capitalismo y a la lógica de emisión de dinero se construye descartando la posibilidad de que el dinero funcione como depósito, acumulador de valor y como medio de especulación, características fundamentales del sistema capitalista en su actual fase. El hecho de que funcione como medio de intercambio hace por lo tanto que deje ser escaso y se convierta en abundante y excedente en las comunidades donde circula la moneda social.

Ello es un principio clave de la democracia económica que postula la economía solidaria, hacer abundante el dinero como medio que facilite el intercambio, nos permite observar que el dinero es un constructo social y que sí se deseará realmente

podría facilitar los intercambios de bienes y servicios y la satisfacción de las necesidades de la población.

El trueque tojol-ab´al

Los tojolabales son uno de los aproximadamente treinta pueblos mayenses que todavía existen. (INALI, 2008) Se nombran a sí mismos los *tojolwinikotik*. *Tojol* quiere decir verdadero; *winik*, hombres; y el *tik* hace referencia al nosotros, así ellos se llaman: “*Nosotros los hombres verdaderos*”. Su idioma es el tojolabal, lo que significa “palabra verdadera”; la palabra que sale del corazón. Al igual que el resto de los pueblos mayas, son herederos de la cultura mesoamericana, la lengua tojolabal, a decir de lingüistas, descende del protomaya (hablado hace más de 5 mil años). El idioma tojolabal aparece documentado con otros nombres de los cuales los más frecuentes son chañabal, chanabal, cuaneabal, casdal, jojolabal, jocolabal, entre otros. (Fabregas, 1994). De acuerdo al conteo de Población y Vivienda 2005 del INEGI, el número de hablantes es de 43, 169, de las cuales 21, 604 son mujeres. (INEGI, 2005)

La lengua tojolabal se habla en aproximadamente 379 localidades de los municipios de Las Margaritas, Altamirano, Comitán, Independencia, Trinitaria, Tenejapa y Ocosingo. (INALI, 2008). Para Gudrun Lenkersdorf los tojolabales han habitado la región de Comitán de manera ininterrumpida desde los tiempos de la Conquista española. (Lenkersdorf Gudrun, 1986). Hacia otros lugares de la región tojolabal llegaron en el lapso de los últimos tres siglos; por ejemplo, las comunidades tojolabales de la selva Lacandona fueron orilladas a desplazarse a colonizar dicho espacio por la reforma agraria parcial e inconclusa que se dio a mediados del siglo XX.

La región tojolabal no es homogénea al contrario es muy extensa ya que cuenta con más de 6 mil kilómetros cuadrados en donde conviven una diversidad de actores: iglesias, partidos políticos, ejércitos, ganaderos, comerciantes, aserraderos, pueblos indígenas, organizaciones sociales y civiles, entre otros.

La región tojolabal se nos presenta así como una mosaico de diversidad ecológica, cultural, histórica, social, económica y política, pero si algo mantiene la identidad como pueblo es la tierra, la madrecita tierra, la *jnantik luum*.

Pese a los procesos de cambio socioculturales que se viven, la diversidad religiosa y los procesos de migración, para los tojolabales la tierra sigue siendo un espacio sagrado y privilegiado no solamente su producción material sino en relación con todos los significados simbólicos que forman parte esencial de su cultura.

Para el mundo tojolabal, que posee una cultura y una cosmovisión particular, su relación con la naturaleza se realiza de una forma particular, para ellos todo lo que existe en el mundo tiene vida propia. Para los tojolabales todos formamos un conjunto de cosas dotadas de corazón, ya que el corazón es la fuente de la vida.

En las comunidades tojol-ab´ales del siglo XXI vamos a encontrar así una economía solidaria que pervive y hace posible los intercambios, no importa tanto la cuestión material sino la posibilidad de intercambiar, de ofrecer reciprocidad y buscar el *lajan lajan aytik* (estar parejos y estar iguales) principio básico de la filosofía tojol-ab´al.

Entre las experiencias tojol-ab´ales de intercambio que encontramos tenemos:

B´olmanel que significa cuando una persona llega a intercambiar su producto por otro a una comunidad, en donde las dos partes salen beneficiadas. El trueque aun es practicado hoy día pues se puede mencionar que algunas personas de la comunidad de Rafael Ramírez, en el municipio de Las Margaritas, Chiapas; cada 8 días llegan a intercambiar productos como: café, caña, aguacate, durazno, guayaba, pepitas de calabaza, ocote, redes para cargar el pozol, hacia la comunidad vecina conocida como Saltillo por productos como maíz, frijol, calabaza tierna y tortilla. Esta es una práctica que suscitaba en la época prehispánica para el intercambio comercial de productos entre distintas regiones del país.

Koltumatel, tequio o mano vuelta es una actividad donde se intercambia fuerza de trabajo, esperándose dicho acto sea devuelto por la otra persona, cuando es época de cosecha en la tapisca de maíz la familia que es dueña de la parcela busca ayuda con las demás personas de la comunidad para realizar dicha actividad de trabajo, la familia antes ayudada debe devolver el trabajo prestado para la cosecha de la parcela en la otra familia. En ambos casos al término del trabajo se lleva a cabo un convivio con la otra familia, mejor conocido como el Chich “que significa el agradecimiento de la fuerza de trabajo prestada a través de una comida”.

El **trueque** se puede manifestar de maneras distintas, cuando una persona en una comunidad necesita ayuda representada en fuerza de trabajo como en el caso del tequio, al término de la actividad sino se quiere pagar con fuerza de trabajo se puede pagar con el producto sobre el cual se gastó la fuerza de trabajo, esto es un acuerdo tomado, en donde se benefician ambas partes. Esto en el caso de aquellas comunidades que no retribuyen con la moneda.

Sk´anjel “la pedida” cuando una persona del género masculino desea formar una familia llega a la casa de la muchacha acompañado con su papa y dos testigos con el

conocido y antes citado chich, a solicitar el permiso de los padres de la muchacha para poder establecer una relación de simpatía y afinidad.

Skulajel “segunda pedida y establecimiento del tiempo de relación para el noviazgo”. En esta fase el joven llega acompañado el papa, los testigos, padrinos, tíos, abuelos y amigos, así mismo la muchacha es acompañada por el mismo número de individuos, el chich en esta ocasión es más generoso y cuantioso al anterior siendo entregado a la familia nuevamente. Es justo ahí donde se toman todos los acuerdos para establecer lazos de afecto.

Chak' ab'al “fecha de contraer nupcias, se hace entrega a la muchacha”, se realiza un fiesta por parte de la familia del muchacho y el termino del chich.

Estos elementos culturales que aún se llevan a cabo en las comunidades forman parte de la identidad de un pueblo y de sus habitantes, así mismo es una manifestación del trueque que involucra el “chich” sujeto de intercambio por cuestiones de relación, afinidad y emparentamiento entre familias.

El trueque satisface varias necesidades sociales que están más allá de la simplicidad del sustento material, esto aun cuando la motivación de los prosumidores sea económica a la propia participación. Ello implica salir del aislamiento y la depresión causada por la pérdida del empleo, que implica una pérdida de toda una serie de relaciones sociales tales como conocer gente, intercambiar conocimientos y parte de la cultura misma, como lo muestra la existencia de cientos de clubes de trueque en la Argentina a inicios del siglo XXI.

Por lo tanto es trascendental que para tener una sociedad donde predomine la igualdad entre todos sus miembros es necesario que la economía sea solidaria en lugar de competitiva. De acuerdo a lo anterior se puede decir que estos actos de trueque son realizados por la necesidad de obtención de un producto por otro así mismo el intercambio de algo por la satisfacción del ser mismo, o, el ganar lazos basados en sentimientos mismas que dan pautas a un mejor desenvolvimiento y relaciones sociales, siendo un factor determinante para el desarraigo de las cosas materiales y en todo sentido haciendo de esta una actividad más humanista.

La experiencia del Tojol-tak'in (Dinero verdadero)

En la Universidad Intercultural de Chiapas en su Unidad Académica Multidisciplinaria de Las Margaritas como parte del Seminario de Turismo Solidario y Comercio Justo se tomo el acuerdo de impulsar una Feria Multitruques donde los

participantes pudieran intercambiar diferentes productos de manera recíproca e igualitaria. Para favorecer los intercambios se acordó hacer uso de una moneda social que favoreciera los cambios y que estos pudieran realizarse de forma equitativa cuando no había productos plenamente equivalentes.

La Feria en sí misma y las que le han continuado, han significado sobre todo la puesta en marcha de un proceso de organización, ya que el funcionamiento de la Feria requiere que se funcionen tres comisiones:

- Una comisión de inscripción encargada de anotar a los participantes, con el tipo de productos y cantidad de los mismos que se ofrecerán el día de la Feria, ello facilita que los participantes antes del evento ubiquen las mercancía o servicios que se ofrecerán y que de esa forma realicen el encuentro entre productores y consumidores.
- La comisión de difusión y capacitación es la encargada de promover la realización de la Feria entre los estudiantes, profesores, trabajadores y comunidades donde se lleva a cabo procesos de vinculación comunitaria por parte de esta casa de estudios. Esta comisión tiene además una función estratégica que tiene que ver con la educación financiera de los participantes o el proceso de alfabetización económica y desfetichización del proceso económico capitalista y la creación del dinero.
- El Banco es el encargado de poner el dinero en circulación, en este caso se decidió poner en marcha la moneda denominada Tojol-takin que significa Dinero Verdadero en lengua tojol-ab'al, ello es importante porque de forma práctica los participantes se dan cuenta que el dinero es una relación social basada en la confianza donde cada uno de los participantes puede intercambiar el número de veces que desee los tojol-takines que reciba a cambio de algún bien o servicio.

La Feria de Trueques Comunitarios Tojol-takin es así un espacio de construcción de un proyecto societario diferente al que se plantea la dinámica capitalista moderna. Conto con la participación de más 70 personas las cuales intercambiaron libremente productos como naranja, caña, azúcar, velas, libros, revistas, chayotes, mandarinas, servicios como los de reparación de computadoras, pintado de uñas, elaboración de reportes académicos, etc.

En voz de los participantes estos son algunos de sus comentarios sobre la Feria de Trueques Comunitarios y la puesta en circulación del tojol-takin:

“La actividad me gusto mucho porqué vi que los participantes estaban contentos con lo que ofrecían y recibían.. en cuanto a la organización no hay nada que decir porque todo estuvo a tiempo y ojala se vuelva a repetir en otra ocasión”(Ealine Aguilar)

“Con esta práctica se pone en marcha un mercado solidario donde se compra y se vende entre si productos y servicios. El vale multitrueque Tojol-takin se utilizo para efectuar las transacciones y asignar valor de cambio...el participante de la Feria se compromete a utilizar el tojol-takin para pagar y vender su producto o servicio, firmando y canjeando los vales para respaldar los intercambios...muchos de los estudiantes quedaron satisfechos por llevarse varios productos que cubrían sus necesidades y generar un comercio justo donde no se utiliza el dinero capitalista”(Julio González y Daniel Guillen)

“Lo importante de todo es que lo que se habla en las aulas de clases se lleva a la práctica y el día de hoy con la Feria del Trueque podemos darnos cuenta que nuestra realidad esta cercana si nosotros mismos la encontramos. Estar dentro de la Feria me hizo sentir parte de la sociedad que tiene las mismas necesidades que nosotros. Creo que todo resulto mejor de lo que se esperaba y eso es un logro más para pensar que si se puede o es posible otra economía”(Lourdes Pérez)

“La Feria me pareció muy divertido, dinámico y agradable. La Organización me pareció bien, todos los alumnos y los intercambios estuvieron bien. Contribuí a la feria trayendo 20 tamales pintos y el compromiso de apoyar con tareas corrigiendo ortografía y redacción y me lleva 10 naranjas, 1 bolsa de café molido, 1 jugo de naranja, 1 bolsa de limas, 6 guayabas blancas, 1 bolsa tejida y ½ kg de cacao”(Antonietta Domínguez)

“Me gusto mucho esta feria porque cosas que necesitaba las pude encontrar a partir de este evento sin la necesidad del dinero formal, es una oportunidad buen cambiar cosas que no me hacen falta y a cambio obtengo lo que necesito, gracias, ojalá y se siga dando, me encanto. (Karina de los Ángeles)

“Esta feria me pareció muy interesante y divertida, pues estamos acostumbrados a utilizar el dinero para comprar las cosas y en este caso la experiencia que yo obtuve fue muy buena ya que pude intercambiar todos mis productos por más cosas. Además fue la parte social la que me encanto ya que al relacionarnos con los demás compañeros se crea un ambiente de confianza y se fortalece el tejido social...me di cuenta que esto se puede implementar siempre y cuando haya disposición, organización y ganas para hacer un trueque y utilizar el tojol-takin.” (Marlene Vázquez)

“Pienso que si ponemos en práctica esta economía, las personas de las comunidades saldrán beneficiadas porque sólo se intercambian productos con productos y en pocas

ocasiones interviene el dinero, de esa forma se puede satisfacer nuestras necesidades”
(Armando Cruz)

“Ahora en lo económico se establecía la igualdad pues sí la mercancía costaba más caro teníamos la oportunidad de dialogar y bajar el precio...es importante recordar que esta acción o hecho es parte de nuestra cultura y que nos permite estar en igualdad con los demás no aprovechando las circunstancias del otro.” (Arelí Gómez)

Vemos en los comentarios de los participantes un conjunto de experiencias que nos hablan de todas las dimensiones que puede abarcar una Feria de Trueques donde se pone en marcha la circulación del Tojol-takín y como ello contribuye a los planteamientos de la Economía Social y Solidaria. **A manera de conclusión**

En este mundo tan desigual, los postulados y la puesta en práctica de iniciativas de la Economía Social y Solidaria contribuye a crear un mundo más justo, plural y con tejidos sociales donde permanecen sentidos de reciprocidad y ayuda mutua.

La puesta en marcha de ferias implica antes que nada un esfuerzo organizativo que implica la construcción de sujetos sociales alternativos a la dinámica hegemónica del capital, además colabora con la construcción de tejidos, de la igualdad y a la plena satisfacción de necesidades.

El impulso de una moneda social abre consigo procesos de democratización de la economía y en el caso del tojol- takin la circulación de ella en una zona indígena que esta plagada de dinámicas socioculturales que reproducen muchas de las ideas de la economía social y solidaria.

Bibliografía

ÁVILA, Agustín. (2012). *Turismo y pueblos indígenas de México: despojo y veredas de apropiación comunitaria*. En Ávila, León, et al (2012). Patrimonio Biocultural: Territorio y sociedades afroindioamericanas en movimiento. CLACSO. Pp. 243

AVILA, Agustín. Et. Al.(2011). *El Buen Vivir: miradas desde adentro de Chiapas*. Ed. UNESCO-IELSAC. México.

BARTRA, Armando. (2011). *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*. Ediciones La Tierra. Bolivia.

CORAGGIO, José Luis. (2011) *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. 1era. Edición. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.

CORAGGIO, José Luis. (2004). *La Gente o el Capital. Desarrollo local y economía del trabajo*, Ed. Espacio, Buenos Aires.

CORTES GARCÍA, Francisco. (2008). *Las monedas sociales*. Ed. CAJAMAR. Colección Finanzas éticas. pp 52

DI MEGLIO, Roberto. et al. (2011). *Economía social y solidaria: nuestro camino común hacia el Trabajo Decente*. Documento de trabajo 2011. Academia sobre Economía social y Solidaria, del 24 al 28 de octubre de 2011, CIF-OIT Montreal, Canadá.

FABREGAS PUIG, Andres. (1994). “*Los pueblos de Chiapas*” en *Chiapas: una radiografía coord.*, Maria Luisa Armendariz. Ed. FCE. México.

FONTENEAU, B. (2011). http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---coop/documents/instructionalmaterial/wcms_166369.pdf.

INALI. 2008. *Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus auto denominaciones y referencias geo estadísticas*. México.

LENKERSDORF, Gudrun. 1986. “*Contribuciones a la historia colonial de los tojolabales*” en Mario Humberto Ruz, *Los legítimos hombres. Aproximación antropológica al grupo tojolabal*, Volumen IV, UNAM.

MARAÑÓN PIMENTEL , Boris. (2012) *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina : una perspectiva descolonial / Boris Marañón Pimentel ... [et.al.]* 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO

SANTANA ECHEGARAY, María Eugenia. (2011) *Recrear el dinero en una economía solidaria*. Revista Polis. Universidad Bolivariana. Vol. 10, No. 29, p 261-280